

Pobreza coyuntural y estructural de la familia. Su relación con el déficit nutricional en los niños

Thais Ledezma⁽¹⁾, Maritza Landaeta-Jiménez⁽²⁾, Betty Pérez⁽³⁾

RESUMEN Se analiza el efecto de la condición socioeconómica del hogar en general y de algunas variables en particular sobre la situación de riesgo nutricional en una muestra de 656 niños menores de doce años de un barrio marginal de Caracas. Mediante un análisis descriptivo y de relación (Anova), se detallan algunos elementos que caracterizan el riesgo social en los hogares, y que están asociados a la condición de déficit nutricional. Este se evaluó por los indicadores peso-edad, talla-edad y peso-talla. Sobre éstos indicadores se centró el análisis de prevalencias desfavorables en las variables socioeconómicas y culturales de los hogares, asociadas a los diferentes métodos para la medición de la pobreza que se utilizan en Venezuela: Necesidades Básicas Insatisfechas (Mapa de la Pobreza), Línea de Pobreza y la Estratificación Social de Graffar. El déficit nutricional estuvo significativamente asociado con las variables de Graffar: profesión del jefe de familia, nivel de instrucción de la madre y condición de alojamiento, mientras que, en Línea de Pobreza con número de personas y niños en el hogar. Los métodos para medir pobreza, que parten de una concepción absoluta (satisfacción de necesidades, condiciones sociales), muestran mejor relación con el déficit nutricional que los métodos relativos de satisfactores vía ingresos. *An Venez Nutr* 1996; Vol 9:11-17

PALABRAS CLAVE: Indicadores de pobreza, antropometría nutricional, niños, Venezuela.

Introducción

Las desigualdades sociales y ambientales en las que se desenvuelven amplios sectores de la población, en el marco de la crisis económica y social por la cual atraviesa Venezuela en los actuales momentos, requiere de un conocimiento de las diversas realidades, para caracterizar y clasificar los grupos de acuerdo al riesgo social, a fin de diseñar y ejecutar políticas efectivas de intervención.

La desnutrición es uno de los problemas íntimamente ligados a la condición de pobreza, a la insatisfacción de necesidades básicas y a la insuficiencia y/o poca efectividad de los servicios preventivos de salud pública.

En los países subdesarrollados la escasez o desequilibrios de la alimentación generalmente se acompañan de un cuadro infeccioso, que impide la correcta absorción y aprovechamiento de los nutrientes, afectando el crecimiento físico, el estado nutricional y la composición corporal (1).

Las mayores prevalencias de déficit en América Latina se registran en el indicador talla-edad, que representa un retraso del crecimiento físico. Esto indica que la desnutrición en estos países es el resultado de un proceso lento de subalimentación, asociado con factores genéticos y ambientales (2). Los altos porcentajes de desnutrición crónica con el resultado de la presencia de agresiones nutricionales agudas repetidas en

los primeros años de vida, entre ellas las enfermedades infecciosas, producto del deterioro general de la calidad de vida del niño venezolano, cuyas consecuencias pudieran ser irreversibles (3, 4, 5). Esta subnutrición finalmente se manifiesta por déficit en el rendimiento escolar y en la capacidad de desempeño en el trabajo (6) constituyéndose a su vez, en uno de los factores de reproducción de la pobreza.

En este estudio se detallan algunos elementos para la caracterización del riesgo social en los hogares, asociado a la condición de déficit nutricional, que se obtiene al utilizar los indicadores antropométricos tradicionales peso-edad, talla-edad y peso-talla, en un grupo de niños menores de doce años de una zona marginal de Caracas.

La finalidad del trabajo es evaluar, por medio del análisis descriptivo y de relación, la sensibilidad de las variables socioeconómicas en función de su posible relación con una mayor prevalencia de déficit nutricional, y las especificidades propias de cada uno

1. Profesora Agregada IIES, UCV
2. División de Ciencias Biológicas. Fundacredesa
3. Profesora Titular, IIES UCV

Este trabajo fue parcialmente financiado por Conicit. Proyecto F 46 Solicitar copia a Thais Ledezma. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Residencias Vargas. Ofi.305. Universidad Central de Venezuela. Caracas. Venezuela.

de los indicadores nutricionales respecto a las variables sociales consideradas, en una muestra de niños sometidos a una condición de riesgo social.

Material y método

Los datos del grupo en estudio fueron obtenidos de una muestra de 656 niños, menores de doce años, de una zona marginal de Caracas. La distribución por grupos de edad se muestra en el Cuadro 1.

En la encuesta se midieron una serie de variables e indicadores de los cuales, para el presente estudio, se analizaron los indicadores nutricionales, peso-edad, talla-edad y peso-talla, y las variables socioeconómicas y culturales de los hogares, asociadas a los diferentes métodos para la medición de la pobreza utilizados en Venezuela: Necesidades Básicas Insatisfechas (Mapa de la Pobreza), Línea de Pobreza y la Estratificación Social, obtenida por el Método Graffar, modificado por Méndez Castellano (7-12).

El método de las Necesidades Básicas Insatisfechas pone de relieve las carencias de la población definidas sobre la base de los hogares que no satisfacen algunas de las necesidades especificadas. En relación al componente de educación, se evalúa por la presencia de niños menores de 7 años que no asisten a la escuela, se destaca el hacinamiento y la falta de servicios básicos, y la insuficiencia del ingreso proveniente del trabajo, medido por el nivel educativo del jefe del hogar y el número de cargas familiares dependientes. Este método para la medición de la pobreza parte de una concepción absoluta, donde se busca identificar el núcleo de población que no logra cubrir los requerimientos mínimos para la subsistencia.

El Método Graffar para la estratificación socioeconómica de la población, a los efectos de diferenciar los hogares en condiciones más desfavorables, también se fundamenta en una concepción absoluta (7). En el Método de la Línea de la Pobreza se combina un criterio absoluto de requerimientos (canasta) con un concepto relativo de satisfactores (ingresos) (13).

El análisis de la situación de déficit nutricional se realizó de forma integral con las variables que conforman estos métodos para la medición de la pobreza, con la finalidad de analizar su comportamiento y explorar sobre la forma de optimizar su uso como variables intervinientes en la condición nutricional del individuo.

Para el diagnóstico del déficit se tomaron los valores de referencia de la O.M.S., y como punto de corte el percentil 3 para el indicador talla-edad y el

Cuadro 1

Distribución de la muestra por grupos de edad (*)

Grupos de edad (años)	Distribución	
	Número	Porcentaje
Menores de 2 años	32	4,9
2 a 6 años	488	74,4
7 a 11 años	136	20,7
TOTAL	656	100,0

(*) (Por las dificultades presentes para la recolección de la muestra). Se evaluaron varios niños por hogar, la incidencia de esto en los resultados expuestos es de 11% en los niños con déficit y 9% en los niños normales.

percentil 10 para los indicadores peso-edad y peso-talla (14).

En el estudio, interesa conocer en la población expuesta a riesgos sociales las prevalencias de déficit nutricional. Se parte de las características sociales presentes en el hogar para analizar sus posibles efectos en la condición nutricional de los niños. Se espera una prevalencia de déficit nutricional mayor en los niños con hogares catalogados en las condiciones sociales más desfavorables.

Se hizo un análisis estadístico descriptivo y de relación (Anova). El procesamiento automatizado de las frecuencias, cruces de las variables seleccionadas, y análisis de la varianza se realizó con el paquete de computación SPSS (15).

Resultados y Discusión

La zona donde se recolectó la información condiciona a priori una situación generalizada de pobreza como se evidencia en el Cuadro 2. Sin embargo, en una primera exploración de los resultados se encontró que existen ciertas heterogeneidades sociales, aún dentro de una situación generalizada de pobreza, donde además existen niños en alto riesgo nutricional.

Los resultados de las evaluaciones antropométricas en la muestra, evidenciaron una mayor prevalencia de déficit en los niños según el indica-

Cuadro 2

Prevalencia de situaciones socioeconómicas desfavorables según métodos de medición de pobreza y estratificación social

Categorías	N.B.I. (*)	Método	Línea
	Mapa de la Pobreza	de Graffar (**)	de Pobreza
	%	%	%
Total Pobreza	80,6	99,5	90,3
Crítica o Relativa	21,0	28,0	28,7
Extrema	59,6	71,5 (***)	61,5

(*) N.B.I.: Necesidades Básicas Insatisfechas.

(**) Modificado por Méndez Castellano.

(***) Estrato V del Método Graffar.

por peso-edad 30%, seguida por el indicador talla-edad, 20% (si se considera como punto de corte el percentil 10, esta prevalencia se eleva al 37%) y el indicador peso-talla, 10%.

El estudio de la familia en condiciones de pobreza vinculado al problema de la desnutrición debe tratarse en forma integral. El modo de vida y la alimentación de los miembros en la familia tienen influencias tanto de tipo cultural como de la forma de organización familiar, de su composición y de su estructura.

En relación al tiempo de permanencia en la zona, el 55% de los hogares tienen más de 9 años establecidos y el 25% menos de tres años. Se trata en términos generales de barrios consolidados donde a pesar de los problemas de hacinamiento urbano continúa un proceso de crecimiento. La población en el 55% de las familias es del Área Metropolitana de Caracas, el resto proviene de otras partes del país (36%) y 12% proviene de Colombia.

En el éxodo del interior a la capital, las familias desarrollan mecanismos de solidaridad y se establecen relaciones vecinales sobre la base de nexos familiares, compadrazo o de ser paisanos de un mismo pueblo. En la muestra se observan barrios o zonas de un barrio con hogares vinculados por nexos familiares o de un mismo lugar de procedencia.

Predominan las familias del tipo nuclear, con tres niños en el hogar (61%), frecuentemente menores de siete años (66%). Por lo general conviven en pareja, madre, y padre (78%); el 20% de los hogares de estos niños evaluados registra sólo la presencia de la madre, las cuales en el 54% son menores de 30 años. La estructura familiar, según parentesco en relación al niño evaluado, refleja la presencia de un 4,9% de abuelos, de los cuales un 36% son menores de 49 años y un 8,7% de tíos, con edades entre 13 y 24 años en un 59%. El 33% de los hermanos tienen 13 a 24 años. Los datos detallados caracterizaron demográficamente a esta población como una población bastante joven.

La familia extendida (39%), por lo general es bastante numerosa, con ella conviven abuelos, tíos solteros y madres solteras con sus hijos.

La prevalencia de la desnutrición en relación con las clasificaciones consideradas para la medición de la pobreza, muestra un comportamiento monótono creciente en relación a las condiciones sociales más desfavorables en los indicadores peso-edad y talla-edad; fundamentalmente en los criterios de privaciones de las necesidades básicas contenidas en el Mapa de la Pobreza y Método de Graffar (Cuadro 3). Las prevalencias

Cuadro 3
Comparación de prevalencias de desnutrición actual y pasada en los niños evaluados en relación con las condiciones de pobreza en el hogar

Mapa de la Pobreza:	Talla-edad	Peso-talla	(n)
No pobres	26,0	17,9	127
Condición de pobreza total	31,2	21,9	529
Condición de pobreza extrema	32,5	24,3	321
Método Graffar:			
Pobreza relativa o crítica (Estrato IV)	30,0	17,9	184
Pobreza extrema (Estrato V)	30,3	20,6	469
Pobreza estructural	35,1	24,3	37
Línea de Pobreza:			
No pobres	34,4	18,8	64
Pobreza crítica	29,3	20,2	188
Pobreza extrema	30,0	20,0	404

(N): Hogares de los 656 niños evaluados.

del indicador peso-talla no reflejan ningún comportamiento específico.

En la medición de las N.B.I. del Mapa de la Pobreza (Cuadro 4), casi siempre fue más alto el porcentaje de déficit en los casos que estaba presente el factor de insatisfacción, generalmente mayor que la proporción de déficit total de la muestra en relación a los indicadores peso-edad (30%) y talla-edad (20%). Los porcentajes más elevados se reflejan en los indicadores relacionados con el acceso a los servicios educativos y a las condiciones del espacio habitacional (hacinamiento). El primero, es un indicador de menor relevancia en

Cuadro 4
Prevalencias de desnutrición de acuerdo a los indicadores del Mapa de la Pobreza

Indicadores	Presencia o Ausencia de insatisfacción	Porcentajes de déficit			
		Peso edad	Talla edad	Peso Talla	n
* Hogares con niños en edad escolar que no asisten a la escuela	P	29,7	25,0	6,3	64
	A	30,2	19,4	10,6	592
* Hogares en hacinamiento crítico (más de 3 personas por cuarto)	P	32,8	24,0	10,8	400
	A	26,2	14,0	9,4	256
* Hogares en viviendas inadecuadas	P	31,4	22,2	10,2	440
	A	27,8	14,4	9,6	208
* Hogares sin servicios básicos (agua, excusado)	P	29,4	22,6	10,3	252
	A	30,7	18,3	10,1	404
* Hogares con alta dependencia económica (nivel educativo del jefe del hogar menor de 3er. grado y más de 3 personas inactivas por hogar)	P	33,0	22,0	8,8	91
	A	29,7	19,6	10,4	565

P: Presencia de insatisfacción A: Ausencia de insatisfacción

N: Hogares de los 656 niños evaluados

la muestra, mientras que el segundo es uno de los indicadores de insatisfacción con mayor frecuencia en la zona estudiada. En este último, los tres indicadores presentaron los mayores porcentajes de déficit.

En relación con las variables del Graffar, se encontró que no todos los indicadores antropométricos presentaron mayor prevalencia de déficit nutricional en las categorías de mayor riesgo social. En este sentido, la condición de alojamiento es la única que respondió a éste criterio, con el indicador peso-edad y especialmente para talla-edad, donde la prevalencia se incrementó en la medida en que la evaluación resultó más desfavorable (Anova: Efecto de condición de alojamiento: $p < 0,0001$). Otra variable relevante fue el nivel de instrucción de la madre. En este caso, se presentó un mayor riesgo de desnutrición en los niños, cuando las madres tienen un nivel educativo menor (Cuadro 5). Ambas variables, condición de alojamiento y nivel de instrucción de la madre producen un efecto combinado altamente significativo en la condición nutricional ($p < 0,0001$).

En la población analizada, el nivel de instruc-

Cuadro 5
Prevalencias de desnutrición en las variables del método Graffar

Variables	Porcentaje de déficit			N
	Peso Edad	Talla Edad	Peso Talla	
Profesión del jefe de familia:				
3-Empleados sin profesión universitaria o pequeños comerciantes o productores	34,6	11,5	19,2	26
4-Obreros calificados o especializados	29,0	21,6	9,7	259
5-Obreros no especializados	40,0	19,5	9,9	365
Nivel de instrucción de la madre:				
3-Enseñanza secundaria incompleta. Técnica inferior	26,6	15,6	11,0	109
4-Enseñanza primaria o alfabetas (con algún grado de instrucción primaria)	30,9	21,7	10,2	489
5-Analfabetas	32,7	16,3	6,1	49
Principal fuente de ingreso de la familia:				
3-Sueldo mensual	40,0	20,0	12,0	75
4-Salario semanal	29,2	19,9	10,1	554
5-Donaciones de origen público o privado	24,0	24,0	4,0	25
Condición de alojamiento:				
4-Viviendas con deficiencias en condiciones sanitarias y espacios reducidos	25,4	13,0	9,6	208
5-Rancho, espacios insuficientes y condiciones sanitarias inadecuadas	31,4	22,7	10,2	440

N: 656 Hogares de los niños evaluados.

Cuadro 6
Promedios de algunas variables relacionadas con el método de la Línea de Pobreza

Variables	Promedios
Miembros en el hogar	6,5 personas
Niños en el hogar	3,4 niños
Nº de niños menores de 7 años	2,0 niños
Miembros que trabajan (activos)	1,7 personas
Inactivos por activos	4,7 personas
Ingresos familiares (*)	12.360 bolívares
Gastos familiares en alimentos	6.529 bolívares
Porcentajes de gastos en alimentos	61 por ciento
Nº de niños con beca alimentaria	1,7 niños

(*) Incluye aporte por concepto de beca alimentaria.

ción de la madre es menor a tercer grado en un 11% y sólo un 13% completa el noveno grado de educación básica. En este sentido, surge la interrogante relativa a la educación formal que se imparte en la escuela, si es lo suficiente adecuada para actuar como un factor determinante en la prevención de la salud y en la calidad de vida en general.

El indicador peso-edad es el más sensible a las condiciones de riesgo social, evidencia prevalencias superiores al valor general de la muestra, en las condiciones más desfavorables, en tres de las variables integrantes del Graffar como son: profesión del jefe de la familia, nivel de instrucción de la madre y condición de alojamiento. El peso para la talla casi no presentó relación con las condiciones socioeconómicas en el hogar a excepción, con la condición de alojamiento, donde se observó una relación leve.

En el Cuadro 6 se presentan los promedios de algunas variables asociadas al método de la Línea de Pobreza, con el objeto de establecer algunos criterios para la clasificación de riesgo socioeconómico de la pobreza coyuntural en este sentido.

El número promedio de miembros en el hogar en de 6,5 personas superior al promedio nacional de 5 personas, situación que es consistente con informaciones de otras fuentes en el caso de familias pobres en zonas urbanas (16,17). En la composición referida a factores de dependencia económica, indica que en promedio en estos hogares trabajan 1,7 personas, cifra que coincide con el promedio nacional en el área urbana según la O.C.E.I. (18). Sin embargo, la media de inactivos por cada activo, igual a 4,7 personas, es bastante alta. En este caso para efecto de limitar los items clasificatorios se tomaron tres inactivos por cada activo, cifra establecida en el indicador de dependencia económica del Mapa de la Pobreza.

Para la fecha de realización de la encuesta (pri-

mer semestre de 1991) el promedio de ingresos familiares en los hogares de los niños evaluados es de 12.360 bolívares (\$216); es decir que el 56% de los hogares se sitúa por debajo de la canasta mínima normativa, 22.066 bolívares (\$387), y el salario mínimo de 9.000 bolívares (\$158) establecidos para este año (9) (Gráfico 1). La media de la proporción del gasto familiar en alimentos de cada uno de los hogares es de 61%, no obstante, si se evalúa esta relación sobre la base de los promedios de ingresos y gastos en bienes de alimentación, se obtiene una proporción del 50%.

Estimaciones gubernamentales establecen que actualmente el 70% de la población gasta el 70% de sus ingresos en comida (19). Este indicador es importante ya que los mayores porcentajes en esta relación, indican deterioro en las condiciones socioeconómicas y mayor vulnerabilidad nutricional (20, 21). En los países desarrollados esta relación es inferior al 15% y el gasto doméstico tiende a concentrarse en los servicios (22). La C.E.P.A.L. establece el 50% para efectos de la estimación de Línea de Pobreza en América Latina (23).

Finalmente, se consideró la variable número de niños amparados con la beca alimentaria, uno de los programas sociales compensatorios del Estado Venezolano, desarrollado como una de las estrategias para aumentar el ingreso familiar y mejorar las condiciones nutricionales de los menores en edad escolar. En la muestra considerada el número promedio de niños con beca alimentaria en el hogar es de 1,7 niños.

En el Método de la Línea de Pobreza (Cuadro 7), se encontró que en relación a las variables referidas al número de miembros por hogar y su composición, las prevalencias de déficit en los indicadores nutricionales presentaron un comportamiento monótono creciente en las condiciones más desfavorables, que en este caso se refieren a un número mayor de personas o de niños en el hogar: (indicador talla-edad con covariantes de número de personas y niños en el hogar $p < 0,018$ y $p < 0,0001$, respectivamente). A su vez es importante destacar que la representación absoluta en la muestra de hogares con más de 6 miembros es baja, resultado que coincide con los mecanismos de supervivencia y con las tendencias actuales hacia una disminución en el número de hijos, particularmente en las áreas urbanas (17).

En aquellas familias con varios niños con malnutrición o a riesgo, el número promedio de miembros en el hogar es de 7,6 y el promedio de niños es de 4,2.

Cuadro 7
Prevalencias de desnutrición según variables asociadas al Método de Línea de Pobreza

Variables	Porcentaje de déficit			N
	Peso Edad	Talla Edad	Peso Talla	
Nº de miembros en la familia:				
Menor o igual a seis	26,4	17,1	10,3	398
Más de seis	36,8	24,4	10,1	258
Nº de niños en la familia:				
Menor o igual a tres	26,4	16,5	10,0	401
Más de tres	36,1	25,5	10,6	255
Nº de niños menores de 6 años:				
Dos o menos	25,6	14,2	9,6	437
Más de dos	40,6	27,1	11,7	214
Nº de miembros que trabajan (activos):				
Sólo uno	28,2	20,4	8,9	387
Más de uno	33,2	19,4	12,3	268
Nº de miembros inactivos por miembro activo en el hogar:				
Menor o igual a tres	26,8	15,1	13,7	205
Más de tres	33,2	21,5	11,5	339
Ingreso familiar mensual (*):				
Menores a un salario mínimo	31,1	21,4	10,1	318
Entre uno y dos salarios mínimos	28,6	20,8	9,1	231
Mayores a dos salarios mínimos	30,8	14,0	13,1	107
Gasto familiar mensual en alimentos (*):				
Menor a un salario mínimo	29,5	20,2	9,4	583
Mayor a un salario mínimo	35,6	17,8	16,4	73
Niños con beca alimentaria:				
Ninguno				389
Uno	29,2	11,7	14,6	137
Dos	28,9	17,2	5,8	90
Tres o más	50,0	37,5	15,0	40

N: Hogares de los 656 niños evaluados.

(*) Expresado sobre la base del salario mínimo.

En cuanto a los factores de dependencia económica se observó una mayor prevalencia de desnutrición en los niños con familias con sólo un miembro activo, único sostén del hogar, a su vez éste grupo es el más numeroso en la muestra. En la relación número de miembros inactivos por activos en la familia, aumenta el número de desnutridos en aquellas familias con más de tres inactivos por cada activo.

Con respecto al ingreso y gasto familiar, la prevalencia de niños desnutridos disminuyó a medida que los ingresos son mayores, estas variables están asociadas con el número de activos por hogar, por lo tanto, manifestaron una relación monótona en el mismo sentido (monotonía decreciente). Este comportamiento sólo se cumple en el indicador talla-edad. No obstante, las familias con varios niños malnutridos o a riesgo, tienen un ingreso familiar promedio bastante menor, Bs. 9.100 (\$160).

El déficit monetario promedio en el ingreso medio y gasto medio en alimentación de los hogares, con respecto a la canasta normativa (Bs. 22.066) y a la canasta alimentaria básica para ese momento (Bs. 11.110), es para una familia tipo de seis personas de 44% en ambos casos (Gráfico 1).

En relación al número de niños con beca alimentaria en los hogares, la prevalencia crece a medida que se incrementa los niños con becas. Esta situación contradictoria a simple vista, no lo es tanto, si se asocia con la existencia de un mayor número de hijos en los hogares, donde como lo indican las variables analizadas anteriormente, la prevalencia de la desnutrición es mayor y, pudiera constituirse en un elemento favorable para la focalización del programa. Una de las principales limitaciones de este programa es que no hay manera de controlar el destino que efectivamente la familia le dá a los recursos transferidos.

Estudios realizados en una submuestra de esta población, se encuentra una elevada proporción de niños amparados por el programa con problemas de desnutrición calórica (24). En los momentos actuales adquiere relevancia la evaluación de los programas del componente alimentario, este programa pudiera complementarse, a fin de lograr una mayor efectividad de la intervención en el área nutricional.

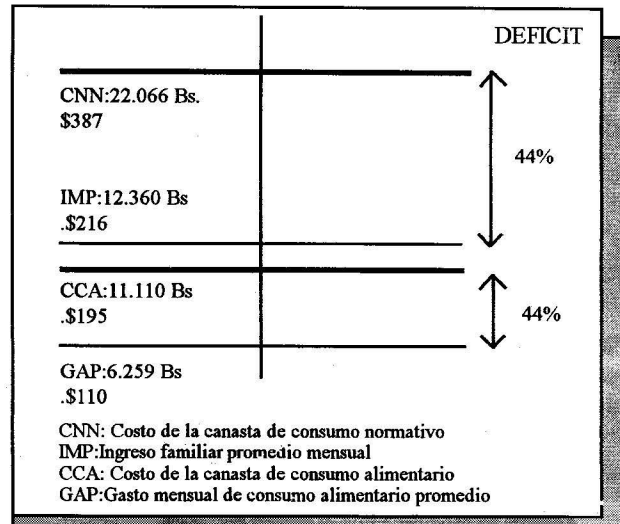
Los resultados señalan que la desnutrición está asociada a una mayor situación de riesgo social en los hogares. Las prevalencias de déficit con el indicador peso-talla no parece relacionarse con estas variables, lo cual puede deberse a un comportamiento específico de este indicador (25). Investigaciones realizadas en Ecuador coinciden con esta apreciación. Los déficit del tipo global y crónico, son dependientes de factores socioeconómicos y culturales que actúan a mediano y largo plazo; la desnutrición aguda, depende de factores más contingentes y con una duración de impacto más breve (26).

El riesgo social se expresa con mayor relevancia en las variables de condición de alojamiento, medida por el grado de hacinamiento y la condición de la vivienda; el nivel educativo de la madre; la composición familiar referida al tamaño de la familia, número de niños, número de niños menores de 7 años, número de miembros inactivos en el hogar, y finalmente al ingreso familiar.

La desnutrición global y crónica en sus formas leve y moderada es la de mayor frecuencia en Venezuela, y fue igualmente la que se encontró en los niños de La Vega, los cuales están sometidos a condiciones que

Gráfico 1

Relación de los ingresos y gastos en alimentación promedio mensual de los hogares con respecto a los costos establecidos para la canasta de consumo básico normativo y la canasta alimentaria



generan un alto riesgo social por su situación de pobreza (25).

La desnutrición es una consecuencia de una pluralidad de factores, donde al igual que en la pobreza, existen elementos de salud ambiental, culturales y educativos básicos, que hay que tomar en consideración para una adecuada intervención (27). La condición nutricional en la población y en el hogar, depende de la seguridad alimentaria del país; así como también de la posibilidad de acceso a los alimentos. La distribución no equitativa de los recursos unido a factores socioculturales determina la situación de inseguridad alimentaria de los hogares pobres.

Los elementos de riesgo socioeconómico, se reflejan en deficiencias en la calidad de vida, que propician una serie de enfermedades infecciosas respiratorias y gastrointestinales a repetición, que incapacitan a los niños de las familias afectadas para lograr un aprovechamiento adecuado de los nutrientes (25). Los niños en hogares con estas condiciones donde además se detectan alteraciones en las conductas alimentarias, enfermedades crónicas y alteraciones en el crecimiento, deben ser objeto de una intervención con seguimiento y monitoreo hasta superar sus problemas nutricionales y de salud (27), para lo cual se requiere la toma de decisiones en salud y nutrición (6, 28). La información biológica, asociada a una condición de riesgo social y de inseguridad alimentaria es útil, tanto a nivel de individuos como de poblaciones, para el esta-

blecimiento de prioridades en programas de tipo social, alimentarios y nutricionales, especialmente para niños de 2 a 10 años (29).

En la circunstancia actual de escasez de recursos es necesario identificar con claridad y precisión el problema para establecer la prioridad y los resultados esperados en los lapsos de tiempo previstos en los programas alimentarios, nutricionales, de salud preventiva y de educación en salud, dirigidos a las poblaciones y hogares en riesgo social y biológico.

En general los resultados confirman que los métodos para la medición de la pobreza que parten de una concepción absoluta (satisfacción de necesidades, condiciones sociales), muestran mayor relevancia en la identificación del problema nutricional que el concepto relativo de satisfactores vía ingresos.

Referencia

- Pérez B, Landaeta-Jiménez M, Ledezma T. Elementos para el diagnóstico del niño en riesgo biológico y social. Ediciones del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico. Universidad Central de Venezuela, 1995.
- F.A.O. Situación alimentaria y nutricional en América Latina. Conferencia Internacional sobre Nutrición. Santiago Chile, 1993.
- Martorell R. Consecuencias a largo plazo del retardo de crecimiento en la niñez. X Congreso Latinoamericano de Nutrición "José María Bengoa". Venezuela. Noviembre, 1994.
- Beaton G. Pequeño pero saludable. X Congreso Latinoamericano de Nutrición "José María Bengoa". Caracas, Venezuela. Noviembre, 1994.
- Pérez B. Calidad de vida y diferencias socio-antropológicas del venezolano actual. IV Simposio de Antropología Física "Luis Montané". La Habana, Cuba, 1994.
- López-Blanco M, Landaeta-Jiménez M. El déficit nutricional en Venezuela. En: Venezuela entre el exceso y el déficit. Ediciones Cavendes, 1995. pp.123-126.
- Méndez Castellano H, Méndez M.C. Manual de procedimientos del Área de Familia del Proyecto Venezuela. Fundacredesa, Caracas, 1982.
- Proyecto Regional para la situación de la pobreza RLA/86/004. La pobreza en Venezuela. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD, Ministerio de la Familia. Bogotá, 1990. 314 p.
- Ledezma T, Mateo C, Padrón C. Repercusiones sociales del ajuste económico: La pobreza. Boletín de Indicadores Socioeconómicos. N° 7. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales FACES-UCV. Caracas, 1991.
- Cornea GA, Joll R, Stewart F. Ajuste con rostro humano. Estudios de países. Tomo I. Siglo XXI, 1987. 397 p.
- Cartaya V, García H. Infancia y pobreza. Los efectos de la recesión en Venezuela. UNICEF. Ministerio de la Familia. Caracas: Ed: Nueva Sociedad, 1988.
- Banco Mundial. Informe sobre el Desarrollo Mundial. Washington D.C. 1990.
- Ledezma T, Mateo, Padrón. Pobreza y política social en Venezuela. Boletín de indicadores Socioeconómicos. N° 9. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. UCV. Caracas, 1994.
- O.M.S. Guía para la medición del estado Nutricional, 1979.
- Norman H, Hadlaihull C, Jenkins JG, Steebrenner K. Bent DH. Statistical package for the Social Sciences. United States of America. McGraw-Hill, 1975.
- Fundacredesa. 15 años investigando para el mejor conocimiento de Venezuela. Ediciones Especiales de la Presidencia de la República. Ed: Hernán Méndez Castellano. 80 p.
- Padrón C, Ledezma T. El deterioro de los ingresos reales y sus efectos en la distribución del consumo familiar. Boletín de Indicadores Socioeconómicos. N° 7. Ediciones FACES-UCV, 1991.
- Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI). Encuesta de Fuerza de Trabajo". 1992.
- Bengoa JM, El Zakkhem E, Sifontes Y. Necesidades de energía y de nutrientes de la población venezolana. Serie de Fascículos III. Fundación Cavendes. Caracas, 1995. 65 p.
- Altamir O. La dimensión de la pobreza en América Latina. Cuadernos de la CEPAL. N° 27. CEPAL-ILPES. Chile, 1979.
- Padrón C, Ledezma T. El deterioro de los ingresos reales y sus efectos en la distribución del consumo familiar. Boletín de Indicadores Socioeconómicos. N° 7. Ediciones FACES-UCV. Junio, 1991.
- Ledezma T, Pérez CL. Patrón de consumo y distribución del ingreso en Venezuela. Boletín de Indicadores Socioeconómicos. Vol. 3. N° 1. Ediciones FACES-UCV, 1989.
- Oficina Central de Estadística e Informática / Fundación Escuela de Gerencia Social OCEI/FECS. Propuesta metodológica para la medición de la Pobreza. Informe Final. Caracas, 1994.
- Ledezma T, Landaeta-Jiménez M, Pérez B, Mancera A. Condiciones socioeconómicas y situación nutricional. Estudio de una comunidad de Caracas". An Venez Nutr 1992;5:17-24.
- Landaeta-Jiménez M, López-Blanco M, Méndez Castellano H. Crecimiento, desarrollo y maduración. Tendencias Nacionales. En: La nutrición ante la salud y la vida. Ediciones Cavendes, 1991. pp.83-106.
- Freire W, Bacallao J, Carrasco F. Desnutrición y condiciones socioeconómicas en Ecuador. UNICEF Quito, 1992. 14 p.
- Bengoa SM. Conferencia en la inauguración del X Congreso Latinoamericano de Nutrición. Caracas, Venezuela, 1994.
- Hernández Valera Y. Instrumentos para el desarrollo de la estrategia. Serie de Fascículos X. Fundación Cavendes, 1994.
- Hernández Valera Y, Arenas O, Henríquez PG. Clasificación nutricional antropométrica modificación de la clasificación de Waterlow. An Venez Nutr 1993;6:31-39.

Relationship between nutritional deficit and conjunctural / structural poverty of the family

ABSTRACT The association of socioeconomic conditions and home environment in particular, as a clue for identify nutritional risk, has been analyzed in a sample of 656 children under 11 years of age, from an economical disadvantaged community of Caracas, Venezuela. Social variables were those of the line of poverty: unsatisfied basic needs and social stratification according to Graffar's method; on the other hand, nutritional status was determined by weight for age (<P10) height for age (<p3) and weight for height (<p10), considered as the dependent variables. Relationships between social and biological variables were performed through Anova analysis. According to Graffar is method nutritional risk was significantly associated with profession of head family, educational level of the mother and crowding. Following the poverty line, the most relevant variables were referred to the number of members and children within a household. Our study shows the association of socio-cultural variables, that surpass the importance of income in the identification of nutritional deficit. *An Venez Nutr* 1996; Vol 9:11-17

KEY WORDS: Poverty, indicators, nutritional antropometry, children. Venezuela.